

EL PARADIGMA MAGICO BOLIVIANO: Mercado y fiesta en la vida de los bolivianos

Hugo Romero Bedregal

INTRODUCCIÓN

Los cambios acelerados que conllevan los procesos de globalización económica y de diversidad cultural a nivel local, significan para nuestro país un desafío que debe ser respondido con sagacidad y creatividad.

La oportunidad que se presenta está basada en las ventajas que representa la heterogeneidad y diversidad de nuestro país que ha obligado a sus habitantes desarrollar una alta maestría en el manejo de la interculturalidad.

Con este propósito se desarrolla una propuesta de paradigma basado en la organización y el conocimiento intercultural que posibilita la construcción de realidades sociales heterogéneas por los hombres y mujeres que se constituyen en maestros de la interculturalidad.

La diversidad geoecológica y étnico-cultural, junto a la heterogeneidad económica y social han sido consideradas como obstáculos hasta hace unos pocos años como consecuencia del uso y aplicación mecánica del paradigma homogeneizador, racional y positivista del progreso y la modernización. Al contrario en este estudio, esas mismas características son consideradas como potencialidades que deben aprovecharse para participar de la globalización económica con personalidad propia basada en las diferencias civilizatorias.

La propuesta desarrollada está basada en las obras de interculturalidad construidas por los pueblos indígenas americanos e iberoamericanos y sus descendientes directos como son los pueblos latinoamericanos. Estas obras abarcan desde el manejo geodésico de la planificación del espacio, la planificación cibernética de la agricultura de andenes, la agricultura de bases ecológicas, hasta la construcción de una lengua de lógica trivalente.

Por otro lado, en la época colonial española están la república de indios, el barroco andino, las comunidades y pueblos rurales.

En la época republicana están los circuitos de ferias, la economía campesina, la economía étnica, la colonización de las tierras bajas, la economía urbana informal y ciudades como El Alto.

El arte y ciencia de los maestros de la interculturalidad están plasmados en principios que servirán para desarrollar esta propuesta.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El desafío es incorporar en el manejo teórico-conceptual vigente construido a partir de realidades homogéneas; conceptos y teorías para tratar realidades heterogéneas como son los países latinoamericanos. Estas realidades heterogéneas fueron tratadas generalmente en términos de estructuras heterogéneas, superando la concepción dual de estas sociedades, o como realidades abigarradas.

En los últimos cinco años, se ha aceptado la naturaleza pluricultural y multiétnica de la sociedad, siendo reconocida así en la Constitución Política del Estado boliviano. Esto, más como un intento de ponerse al día con las posiciones post-modernistas de Europa occidental que dan continuidad y plasman como una realización de afirmación nacional de corrientes filosóficas, políticas y científico-técnicas que surgen ya en el siglo XVI, como es el caso del “barroco indígena”, “el indigenismo”, el “populismo” .

Por otro lado, resurgen las posiciones culturalistas que parten de la aceptación de la realidad económica y su proceso de modernización como inevitable y más bien globalizadora, dejando que la variedad (heterogeneidad) se exprese en las diferencias culturales fortaleciendo las identidades culturales locales.

Al contrario la propuesta es concebir la realidad boliviana no sólo diversa y diferente, sino como una realidad hechura de pueblos y culturas diferentes que en un proceso de convivencia, cohabitación y compartir ideales en su mismo territorio dan lugar al nacimiento de los pueblos y culturas regionales.

BOLIVIA COMO FORMACIÓN SOCIAL ABIGARRADA: diversidad geográfica, étnico - cultural y heterogeneidad económica y social.

El euro centrismo nacido con la modernización no sólo negó la personalidad de los pueblos americanos tratándolos como pueblos sin alma y sin historia; su geografía y ecología diversa y diferente también fue ignorada y tratadas como accidentada geografía y vertical ecología.

Esta doble negación ha sido tratada con pasión y ciencia por estudiosos latinoamericanos y de otros continentes en su aspecto humano y filosófico. La negación de la geografía y ecología americana no ha sido tratada con la dedicación y profundidad necesarias, salvo contadas excepciones como Ramiro Condarco, Javier Pulgar Vidal y otros que pronto han sido encasillados como andinistas.

Esta negación de nuestra realidad material se encuentra en textos modernos de ecología como se aprecia en el siguiente párrafo introductorio la Memoria Explicativa del Mapa Ecológico de Bolivia.

Bolivia es un país de grandes contrastes geográficos e indudablemente uno de los más variados y complicados tanto en su clima, topografía, vegetación natural y suelos como también en el aprovechamiento que el hombre hace y pudiera hacer de estos recursos naturales básicos. Sin duda alguna esta gran heterogeneidad ecológica constituye uno de los principales obstáculos al desarrollo económico y social de la nación, mientras no sea analizada en planes y programas de manejo (Unzueta, et al, 1975).

En otras palabras, no sólo se negó la diferencia y autoridad de nosotros; sino también el sustrato material que también era diferente y distinto a la Europa Occidental del Mediterráneo.

Todo lo contrario, ha llegado el tiempo de comprender y entender el espacio boliviano para recuperar el conocimiento indígena y occidental para tomar conciencia y aprovechar las potencialidades de la diversidad geográfica y ecológica de nuestro país.

La situación geográfica de Bolivia y su importancia geopolítica ha sido materia de estudios, todos los cuales coinciden en la centralidad de su ubicación en Sud América; pero, solo Ramiro Condarco ha considerado el contenido del espacio andino como explicación de la presencia no de una, sino de varias civilizaciones.

DOS FORMAS ANTAGÓNICAS DE CONCEBIR LA NATURALEZA Y UNA TERCERA QUE LAS INCLUYE

Si bien se acepta y se hacen discursos sobre la crisis y la obsolescencia del paradigma científico de base cartesiana y newtoniana, así como se establece el inicio de la Tercera Ola o revolución cibernética en la década del 50; en las ciencias naturales exceptuando la biología, ecología, física y otros y sociales aún se persiste en pensar usando teorías y conceptos que dieron lugar y vigencia a la Segunda Ola o Revolución Industrial.

Así, tanto las ciencias y teorías, profesionales y técnicos que tratan del desarrollo y su planificación continúan con el paradigma de concebir a una sociedad humana como constituida por unidades de análisis y espacios analíticos fragmentados llamados regiones y sus respectivas microregiones.

En este estudio se propone concebir a la naturaleza como un espacio /tiempo cuántico que inicialmente será tratado como un sistema ecológico por el que circula materia, energía e información que entra en interrelación con un sistema social por el que circula población, productos e información.

El grado de congruencia en términos de relaciones, de estos sistemas: las relaciones eco-simbióticas o energéticas y las relaciones sociales marca la presencia y realización de un proceso de desarrollo sustentable.

Lo anterior se basa en la evidencia de la existencia de una concepción de espacio-tiempo cuántico en importantes grupos de descendencia aymara y otros grupos étnicos y grupos emergentes de la convivencia intercultural que hoy se llaman despectivamente indígenas, campesinos ó "informales".

En el proceso de desarrollo de la especie humana se pueden identificar por lo menos dos modos de concebir la naturaleza que están basadas en dos formas antagónicas de entender las relaciones entre la Naturaleza y el Hombre.

En una el Hombre se declara e imagina como superior y aparte de la Naturaleza, de modo que se establece una racionalidad basada en una lógica bivalente del tercer excluido, donde el tiempo es preponderantemente lineal y fraccionado y el espacio es plano y continuo, susceptible de ser también fraccionado.

Esta es la concepción de la Naturaleza mecánica, atomista, excluyente que involucra procesos como evolución, progreso, modernización y desarrollo, así como la historia del que-hacer humano.

El otro modo de entender las relaciones entre el Hombre y la Naturaleza, tiene al Hombre como parte de la Naturaleza en la relación simbiótica con una racionalidad basada en la lógica trivalente del tercer incluido donde el tiempo es predominantemente circular y continuo y el espacio es heterogéneo y discontinuo con interrelaciones simbióticas entre sus componentes.

La forma analítica de concebir la naturaleza

Si bien los pueblos que constituirían los estados nacionales europeos como son los griegos y romanos tenían una concepción orgánica y mágica de la naturaleza el curso de la historia que ellos concibieron como su proceso de evolución y progreso los condujo al túnel sin salidas alternativas de una sociedad de consumo y el éxito inmediato con requerimientos cada vez más exigentes de eficiencia y minimización de costos.

Es así que se establece un paradigma científico que es a la vez una forma de concebir a la Naturaleza y un modo de pensar que nace con la Revolución Industrial que contó con las contribuciones de Descartes, Newton, Bacon y la difusión por Voltaire y otros miembros del Iluminismo.

Esta forma analítica-cartesiana de concepción de la Naturaleza se caracteriza por ser mecánica, atomista, dualista : (materia-espíritu), elementos fraccionados sin interrelaciones. En otras palabras, se concibe a la Naturaleza como un objeto mecánico material que ocupa un espacio mas bien plano y continuo, segmentado y susceptible de ser comprado o vendido. El mismo que existe en un tiempo lineal fragmentado y absoluto.

De esta manera se establecen unas ciencias naturales y sociales también separadas en estancos que permitan analizar las partes en las que se debían subdividir la naturaleza y la historia para entenderlas y luego deducir el comportamiento de la totalidad.

La forma cuántica de concebir la naturaleza

Si bien por un lado, ya al inicio del presente siglo se formulaban las primeras ecuaciones de la física que vendría en llamarse mecánica cuántica, y por otro lado al rededor de 1950 se iniciaba una nueva era llamada de la Tercera Ola o de la cibernética y la informática (Toffler Alvin, 1980), marcando el fin de la Revolución Industrial : la inercia de los procesos y en especial la fricción exacerbada por los defensores y mantenedores del status quo no permiten que los pueblos llamados despectivamente subdesarrollados entren en la competencia del nuevo mercado del conocimiento, de modo que hoy en nuestras universidades se invierte más energía y tiempo en consideraciones sobre una modernización que muchos pueblos y países, así como hombres y mujeres no desearon, no se les permitió o perdieron la oportunidad de ser modernos.

Es así que “La teoría cuántica representa la conquista más grande de la ciencia, mucho más significativa y directa desde el punto de vista práctico que la teoría de la relatividad” (Gribbin, 1985: xiii). El mismo autor del libro que lleva el sugestivo título de En Busca del Gato de Schrodinger (Gribbin, 1985) nos indica que : “En el mundo de la mecánica cuántica, las leyes habituales de la física han dejado de funcionar. En su lugar , los acontecimientos pasan a ser gobernados por probabilidades ...” Es más , obliga a no olvidar que “Lo que la mecánica cuántica dice que nada es real y que no podemos decir nada sobre lo que las cosas están haciendo cuando no las estamos observando” (Gribbin 1985; xiv).

Estamos, pues, viviendo por cerca de 50 años bajo un nuevo paradigma científico (Toffler, 1980) compartido por unos cuantos hombres y mujeres pioneros que encabezan innovadoras instituciones que sobrepasan las convencionales organizaciones de las transnacionales y departamentos de investigación y desarrollo. Así que se estarían las instituciones del “establishment” o los que apuestan por el status quo con las que apuestan por el cambio, de modo que estaríamos en El Cambio del Poder (Toffler 1990).

Este nuevo paradigma científico y su impacto en todos los campos de las ciencias naturales y aplicadas y en menor grado en las ciencias sociales, representa a cabalidad, una revolución científica que, de acuerdo a un historiador y filósofo de la ciencia ocurre cuando se producen grandes cambios en el modo de formular y resolver problemas dentro de una particular concepción de la naturaleza que vino en llamar paradigma (Kuhn, 1971).

Era nueva forma cuántica de concebir la naturaleza se caracteriza por ser orgánica probabilística, relativista, conjuntos integrados de todo y partes ó conectividad de compleja red de interconexiones. En otras palabras se concibe a la Naturaleza como un organismo vivo tetradimensional donde el espacio tiempo es un todo, de modo que el tiempo es una dimensión más de la Naturaleza.

La Naturaleza es una compleja red de relaciones de reciprocidad de un todo unificado. No se puede desagregar la Naturaleza en unidades mínimas con existencia independiente. La Naturaleza tiene que concebirse como algo vivo, como un sistema por el que circula energía, población e información.

La teoría de la relatividad ha permitido demostrar que el espacio no es tridimensional; ni que el tiempo es un elemento independiente. Resulta que ambos están interconectados formando un continuo tetradimensional llamado espacio-tiempo.

Por otro lado la teoría ha permitido demostrar la interrelación entre la materia y la energía a partir de la ecuación: $E = mc^2$.

En términos de sistemas, tenemos un nuevo paradigma para el estudio de todos integrados cuyas propiedades centrales, se dan a partir de sus interrelaciones y no así de las propiedades de sus partes. Por lo tanto, permite estudiar los principios de auto-organización y privilegia los procesos interconectados más que sus estructuras.

Por lo anterior, se puede concluir que se tiene a nuestro alcance las teorías e instrumental científico y técnico para tratar los complejos y heterogéneos como es el caso de nuestra América y su mosaico geo-ecológico, socio-ecológico y geo-cultural.

De esta manera se establecen principios de un nuevo paradigma basado en la mecánica cuántica que "proporciona el soporte fundamental de toda la ciencia moderna" y que "sin estas ecuaciones, los físicos no habrían sido capaces de diseñar centrales o bombas nucleares, construir lasers. Sin la mecánica cuántica la química estaría aún en la época oscura y no existiría la biología molecular, la comprensión del DNA y la ingeniería genética" (Gribbin 1985).

Por el momento existen varios estudios que señalan el camino a seguir, que paradójicamente corresponden a autores que dedicaron su vida a vivir e investigar a los pueblos Aymara

El estudio del desarrollo andino llevó a conclusiones sorprendentes como que el conocimiento de estos pueblos estuvo basado en el manejo y práctica diaria de la dialéctica andina que se basa en complementariedad de los opuestos, la concepción unificada del espacio y el tiempo entendido como pacha, que la planificación agrícola tenía bases cibernéticas, las políticas de población tenían bases ecológicas y demográficas, manejo de leyes ecosimbióticas y otras (Romero 1987)

Por otro lado si comparamos este conocimiento con el que trata la concepción cuántica de la naturaleza en el Occidente de la Tercera Ola, como el nuevo paradigma de Revolución Informática, se llega a la aún más sorprendente conclusión que ambos conocimientos se basan en similares o iguales principios.

Con esta contundente evidencia, se tienen las bases para presentar la tercera concepción de la realidad boliviana. Teniendo en cuenta la tesis de los tres vectores en un campo de interrelaciones y luego de haber establecido que el conocimiento de punta de Occidente y el conocimiento andino se basan en principios similares, se procede a concebir al espacio boliviano como un campo de interrelaciones que es extensible o comprensible como parte del universo, lo que exige el manejo de líneas geodésicas y principios eco-simbióticos para su localización y generación de interrelaciones.

Es oportuno ahora una explicación de porqué el ordenamiento del espacio por los aymaras conocido como doble dualismo y el de los quechuas conocido como cuatripartición. En primer lugar se evidencia el manejo de principios del nuevo paradigma cuántico como es el manejo de totalidades y sus partes, privilegiando las interrelaciones entre éstas, y sobre todo las transversales en el caso de los aymaras y longitudinales en el caso de los quechuas. Por otro lado, está el manejo de ciencias avanzadas que hoy se conoce como geodesia y matemáticas para entender y utilizar las interrelaciones entre la naturaleza o pachamama y el género humano, bajo una concepción de un espacio-tiempo o pacha autosostenido y autoorganizado. Finalmente esta lógica trivalente en que se sustenta la lengua aymará, de modo que se cuenta con el tercer valor incluido que otorga una gran capacidad de tratar escenarios complejos como espacio-tiempo de características probabilísticas. Aquí se debe resaltar que resulta de suma importancia el uso del concepto pacha (espacio-tiempo) como cosmos y la lógica trivalente de la lengua aymara. Ambas características del pensar andino son, sin lugar a dudas, requerimientos para dominar el nuevo paradigma científico basado en la mecánica cuántica.

Mucho más, en un reciente estudio se concluye que:

“En síntesis, se puede concluir que el control, manejo y organización del espacio y del tiempo por los pueblos originarios americanos, fueron realizados a partir de un paradigma diferente al que aún enseña y aplica en las universidades, centros técnicos e instituciones estatales” (Romero 1995).

DE CANTOS Y ECUACIONES

Los Pueblos en sus creaciones humanas por excelencia como son las civilizaciones unos recurren a los cantos y otros a las ecuaciones para conjurar y dominar las condiciones y situaciones de desequilibrio de sus modos de vida y formas de convivencia con su entorno terráqueo y cósmico. Para lograr sus respectivas misiones civilizatorias en sus expresiones materiales y simbólicas procedieron a crear y recrear cantos y conjuntos de cantos que dieron origen a cantos generales o himnos, así como ecuaciones y conjuntos de ecuaciones que hacen a las matemáticas.

Es así que unos pueblos constituyeron mitologías y otros paradigmas para comprender, entender, convivir y actuar con su entorno terrenal y universal. Los primeros establecieron que los seres humanos eran unas criaturas más junto a los animales y plantas de un planeta que a su vez era parte del universo o cosmos. Los segundos establecieron más tarde que los seres humanos eran el centro y superiores a los animales y plantas de un planeta que también era el único y centro del universo con el cual no tenían ninguna relación.

Pero sucede que ha sido necesaria la crisis total del orden establecido con la revolución industrial o segunda ola y la crisis de la Modernidad con la emergencia de la revolución informática ó tercera ola con todo su arsenal de tecnologías espaciales e informáticas como parte de las ciencias de punta como la cibernética, física cuántica, ecología y otras. Fue necesaria esta revolución para que se vislumbre las capacidades y potenciales del conocimientos y saber teórico o ciencia y sus aplicaciones prácticas o tecnologías desarrolladas por los pueblos indígenas americanos que fueron la base de la revolución agrícola. Aún mas, sucede que este conocimiento tiene como base las mismas o parecidos principios de las ciencias de punta de las tercera ola. Además este conocimiento teórico-práctico esta en posesión y es practicada hoy por los miembros descendientes de los pueblos indígenas americanos.

Se evidencia que los cantos generales o himnos de las civilizaciones indígenas americanas contienen las ecuaciones matemáticas de las ciencias de punta (Romero, 199). Es el universo mundo que se da vuelta y las ecuaciones se forman con los cantos generales al ordenador del mundo-universo.

Por otro lado, matemáticos y físicos cuánticos sostienen la tesis que la llamada novela fantástica latinoamericana de autores como Borges y Cortazar contienen y desarrolla escenarios, estructuras y personajes que sólo se postulan y trabajan en la física cuántica. De modo que lo fantástico sería precisamente el atributo sobrehumano de los personajes de Cortazar de situarse en miembros que existen en un mismo tiempo, pero que cuentan con sus propias leyes. De igual manera con los cuentos de Borges se evidencia una alternancia de mundos independientes que, gracias al movimiento de los personajes, suscitan diversas realidades en un mismo tiempo (Michael Capobianco, 1998)

DE LAS COMUNIDADES Y UTOPIÁS

Mientras que los pueblos indígenas d América habían construido sus civilizaciones a partir de una vida comunitaria que se producía y reproducía en sus comunidades locales, de modo que se hacia realidad la ética del don y se establecían relaciones sociales de reciprocidad de base ecológica. Es así que muchos autores coinciden en apuntar que los pensadores europeos de utopías se habían alimentado e inspirado precisamente en la vida comunitaria y su forma de organización social, recogida por los cronistas europeos ó sus descendientes americanos.

Por otro lado, los pueblos europeos y anglosajones e ibéricos tuvieron grupos humanos que formulan y abrazan ideales y experiencias de formas de organización social diferentes en calidad a las vigentes que en la literatura se conocen como utopías.

Es así que los pioneros anglosajones establecieron sus comunas para construir una comunidad humana basada en la libertad e igualdad, hasta lograr constituir primero varias mancomunidades y luego una unión de estados federales como empresa primero individual y luego colectivo para constituir los Estados Unidos de Norte América.

Al contrario, fueron los soldados de Loyola organizados en sus órdenes cristianas que intentaron construir sociedades distintas a las vigentes en las tierras bajas de América con la complicidad de los pueblos indígenas como los Guarani y Chiquitano. Cabe anotar que existieron parecidas empresas religiosas en México y Guatemala.

BOLIVIA MÁGICA

Se considera que la Bolivia Mágica esta constituida por la vida diaria ó cotidiana de los bolivianos que los novelistas llaman realismo mágico. La Bolivia Mágica se evidencia con toda fuerza en las obras humanas como la fiesta del Señor de Gran Poder ó Santísima Trinidad que es una simbiosis de fiesta de la reciprocidad con la fiesta católica de raíces europeas. En esta fiesta se dinamiza la economía en cumplimiento de la dialéctica del don y no de la ley de oferta y demanda.

Otras obras son las ferias anuales, mensuales y semanales organizadas en circuitos como son las que se desarrollaran en los Departamentos de Oruro, Cochabamba y La Paz.

Todas ellas simbiosis de la fiesta de la reciprocidad con el mercado de la ganancia o espacio social de convergencia y redistribución de productos manufacturados que en la economía cuantitativa se conocen como mercancías y productos manufacturados que en economía cualitativa se conocen como dones.

La economía de los ayllus originarios reducidas por el Virrey Toledo como comunidades desarrolladas hacia adentro con articulaciones precarias al mercado que se conoce como economía campesina.

Los movimientos poblacionales organizados de las tierras altas a las bajas y viceversa basadas en los mitimaes andinos que se mal nombran como **colonización espontánea** y la construcción de pueblos en el área rural.

La agricultura de base ecológica de las comunidades del campo que convive con la agricultura de base agroquímica. La planificación agrícola de base cibernética que se debe analizar a profundidad para recuperar e incorporar a la agricultura sostenible.

MAESTROS DEL GRAN PODER

Todos los hombres, mujeres y jóvenes bolivianos son los agentes de la construcción de la Bolivia Mágica.

Lo que sucede, como en todo grupo social, algunos de estos bolivianos sobresalen como agentes de la innovación en la construcción de su propio destino colectivo e individual en forma creativa, inteligente y exitosa tanto desde los cánones de la América Cibernética como de la América Tetralógica. Estos son los Maestros del Gran Poder.

Sin embargo, existen una serie de condiciones para lograr ser maestros en el arte y ciencia de construir una civilización a partir de otras que llegaron a un estado crítico de obsolescencia para enfrentar con rigor los desafíos de una nueva era. La principal condición es la de tener el orgullo y personalidad de ser distinto y diferente en una sociedad excluyente y que odia las diferencias. Este orgullo estará sustentado en las raíces originarias de sus pueblos que les provee de una matriz cultural basada en una lengua de lógica trivalente que esta en la base del paradigma boliviano-mágico de formulación y solución de problemas existenciales, económicos y culturales. Además, dicho paradigma obliga a dominar a perfeccionar la matriz cultural basada en la lógica bivalente para desempeñarse exitosamente en el proceso de la globalización económica.

La otra condición es tener el valor de pensar diferente y arriesgar en todo aspecto para aprovechar las oportunidades de todas las situaciones que se presentan en cualquier lugar y tiempo del territorio boliviano.

La tercera condición es el dominio de varios idiomas y sus respectivas matrices culturales que incluyan sus mitologías y paradigmas, de modo de manejarlos en todas sus posibilidades, aplicando el paradigma boliviano mágica. El caminar por las sendas y caminos transver-

sales de las caravana de llamas, las carretera de cemento que cortan las anteriores, los ríos que nacen en los Andes y bajan a la tierras bajas para convertirse en las venas que dan vida a los pueblos de la amazonia, chaco y oriente. El convivir con las familias de descendencia aymara, quechua y siriono en su diaria solución de problemas, desde la crianza, la producción de alimentos, la preparación de fiestas y su celebración.

Por otro lado el estudio de la bibliografía especializada, modelo de estudios de entidades en las ciencias sociales y ciencias naturales, así como las diferentes ingenierías y filosofías, arte y música de los pueblos que conforman la Bolivia Mágica.

Toda esta aventura emocional e intelectual nos conduce al convencimiento que en nuestro país viven hombres, mujeres, jóvenes y niños que conforman familias y comunidades que son maestros en la manejo del paradigma boliviano mágico que tiene el poder de resolución de problemas vivenciales en una realidad compleja como la boliviana. Ellos son los maestros del arte y la ciencia de crear riqueza con su propio esfuerzo y trabajo diario y generar poder ocupando y organizando el espacio-tiempo para una producción sostenible que requiere un manejo de la eficiencia energética y económica.

PARADIGMA BOLIVIANO MÁGICO

Bolivia Mágica como elemento esencial de al América Mágica es el país donde la vida cotidiana que constituye parte central de lo local, ha sido mejor descrito y trabajado por los novelistas del realismo mágico.

Bolivia Mágica ha sido tratada como una sociedad abigarrada en la sociología boliviana y ultimándose como sociedad multiétnica y pluricultural más por razones de oportunidad política y demografía tecnocrática que por interpretación sociológica o por razones operativas para el diseño de políticas públicas.

Para subsanar y resolver esta situación sacando ventaja de la crisis del paradigma científico de la revolución industrial, es que se propuso que toda propuesta de planificación, ordenamiento y gestión empresarial deberían presentar definiciones respecto de la epistemología, un modelo para el conocimiento de la realidad social y ecológica del país, otro para el proceso de toma de decisiones y un tercero para tratar es forma holística las variables del espacio-tiempo y masa-energía.

Dentro de la epistemología se estableció que en el espacio territorial boliviano coexisten y se realizan varios procesos de desarrollo histórico, entre los cuales sobresalen el desarrollo histórico de los pueblos originarios aymara, quechua, guarani y otros, el desarrollo de los

pueblos europeos y américa europea, y un tercer proceso incluido que es precisamente el proceso boliviano. Este proceso boliviano tiene su ejemplificación en el caso del hijo o hija y los dos progenitores de los cuales heredan o tienen características que están incluidas en los hijos, pero estos son a su vez diferentes de sus padres.

Para construir esta forma de vida boliviana los maestros del Gran Poder desarrollaron una serie de estrategias y prácticas sociales para lograr objetivos de producción y reproducción de sus unidades sociales, socioeconómicas y socio-ecológicas, biológicas y ecológicas. Estas estrategias y prácticas sociales fueron creadas y probadas por varias generaciones perfeccionándolas hasta que se transformaron en relaciones sociales y otras en instituciones.

El siguiente paso fue la formulación de una estrategia de poder que podrá reunir en pocas palabras las condiciones para ser maestros del Gran Poder.

Esta estrategia de poder está formulada en términos espaciales y temporales cuando se establece que territorio es poder. La traducción en términos del código de la planificación convencional en vigencia es que el control del espacio y la organización del tiempo es vital para la producción y reproducción de la vida de sus hijos, hombre, comunidades y de la naturaleza en sí.

El último paso fue la formulación del paradigma para la formulación y solución de problemas en un gran escenario donde en su espacio heterogéneo de una alta diversidad biológica coexisten varias y diferentes culturas, que siendo parte de varios procesos de desarrollo histórico, también coexisten en el espacio territorial boliviano. El paradigma plantea que para construir la realidad social boliviana, se tiene que construir una realidad social boliviana que tiene que caminar sobre el mundo Indígena Americano y el mundo Occidental para construir el mundo boliviano.

Desde la lógica bivalente esta posibilidad es inimaginable pues se aplica la ley del tercer excluido. Al contrario, desde la lógica trivalente la ley del tercer incluido sanciona una realidad que contenga a dos realidades antagónicas que se complementan. Este es el secreto de la fiesta del Gran Poder, de la complementariedad de mundos antagónicos que hacen a la Bolivia Mágica.

MERCADO Y FIESTA EN LA VIA DE LOS BOLIVIANOS

Para entender la tesis de la simbiosis de los sistemas sociales con sistemas agroecológicos, coexistencia de relaciones sociales y convivencia de los bolivianos en su diversidad cultural, étnica y socio-económica, es imprescindible partir de una lógica trivalente que incluye la tercera posibilidad de la incertidumbre entre dos valores antagónicos.

Solo así se puede apreciar, comprender y luego entender la creatividad, inteligencia e innovación de los bolivianos en la construcción de instituciones para vivir en un mundo que se achica ya varias veces si tomamos nos damos cuenta que cada civilización humana cubrió todo el planeta Tierra.

Si el mercado como dones y acumulación de relaciones sociales de la economía de la civilización occidental es antagónico a la fiesta como dones y redistribución de las relaciones sociales de la vida de la Civilización Indígena, no es posible admitir su coexistencia como no es posible concebir la simbiosis de sistemas sociales con sistemas agroecológicos y sistemas ciber ecológicos.

Si bien se propone variaciones del mismo paradigma analítico-mecánico como son el desarrollo sostenible y el desarrollo humano que aceptamos sin dudar un minuto como preparó Kant; es difícil y hasta ordenó pensar y darse un minuto para reflexionar por nuestra ciudad, pueblo o comunidad para darnos cuenta y convencernos que la fiesta y el mercado con lugares y centros de vida que coexisten y que nosotros somos los que hemos construido Bolivia en base a la resolución de su contradicción por medio de la complementación de sistemas sociales y biológicos y coexistencia de relaciones sociales que se ha venido en llamar interculturalidad.